

LA SEMÁNTICA INVERSA EN EL HABLA INFORMAL DE MARACAIBO. UN ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO

Beatriz Arrieta de Meza
Rafael Daniel Meza Cepeda
Judith Batista Ojeda
Universidad del Zulia
barrieta53@gmail.com

RESUMEN

En la investigación sociolingüística, se ha insistido en la estrecha relación que existe entre el lenguaje y la identidad de los individuos, relación que se evidencia en la serie de rasgos que una comunidad lingüística específica suele incluir en su variedad dialectal. El presente artículo analiza un rasgo característico del habla de Maracaibo, calificado por los autores como *semántica inversa*, que consiste en imprimir a ciertos enunciados un significado contrario al expresado de manera literal. Bajo una metodología documental-descriptiva, se analiza una muestra conformada por quince frases recogidas en El Saladillo y El Empedrao, dos comunidades marabinas. Entre las conclusiones más relevantes del análisis semántico-pragmático realizado, se destaca que la intencionalidad de las realizaciones donde se aplica la semántica inversa expresa una gran carga emocional, mediante la combinación de la cortesía y la ironía.

PALABRAS CLAVE: variedad dialectal marabina, semántica inversa, pragmática

ABSTRACT

Researchers in sociolinguistics have insisted on analyzing the close relationship between language and identity. Evidence for this relationship can be found in the features a specific linguistic community uses in its dialectal variety. This article focuses on one of the characteristics of Maracaibo speech, a feature we call *inverse semantics*, defined as the property of giving certain utterances an opposite meaning to the one expressed literally. A sample of fifteen phrases evidencing the use of *inverse semantics* was collected from the spontaneous speech produced by members of the communities of El Saladillo and El Empedrao. The pragmatic-semantic analysis of the linguistic realizations displaying inverse semantics suggests that speakers' intentions underlying these utterances involve a great emotional load, where courtesy and irony are combined.

KEY WORDS: Maracaibo dialectal variety, inverse semantics, pragmatics

INTRODUCCIÓN

Una de las principales tareas de la sociolingüística es el estudio del lenguaje en su contexto social, lo cual exige el análisis de expresiones lingüísticas y sus normas de uso en relación con factores sociales y culturales. Dichas expresiones pueden ser vistas como propias de la lengua estándar, puesto que coexisten en el habla de una comunidad como parte del repertorio lingüístico de los hablantes de una zona territorial en particular. Las variedades dialectales de las que pasan a formar parte estas expresiones están vinculadas a la identidad y las actitudes de los miembros de las comunidades lingüísticas y se manifiestan a través de las acciones evaluativas de unas personas ante las otras y de la postura que éstas asumen ante las demás.

Esta última posición es sustentada por Goffman (1974) cuando afirma que

en el discurso cotidiano los ‘normales’ (refiriéndose a los hablantes que siguen la norma culta) hacen uso de metáforas discriminatorias, realizan generalizaciones, o evitan tocar o mirar a la persona estigmatizada, incluso se considera la discriminación como el pago justo de la causa que originó el atributo estigmatizador (Goffman 1974: 15).

Esta misma actitud es definida por Baker (1992) como una reacción evaluativa favorable o desfavorable hacia un objeto. La evaluación se genera habitualmente por la presencia real o simbólica del objeto. En cuanto a las actitudes lingüísticas, conviene hacer referencia a Ricci Bitti y Zani (1990: 117), quienes afirman que “para que un acto lingüístico se lleve a cabo, se deben satisfacer sus condiciones específicas de felicidad” para que dicho acto se realice exitosamente. Este punto lo retomaremos en el análisis de las frases recolectadas como ejemplos de la semántica inversa.

Es por ello que el estudio de las actitudes lingüísticas se considere el más adecuado y pertinente para la investigación sociolingüística, por tratar la importancia de las percepciones subjetivas del hablante para el análisis del lenguaje como entidad social. En este sentido, Alvar y Quilis (1976) sostienen que las actitudes lingüísticas son un elemento intrínseco de la comunidad de habla y hasta de la cosmovisión particular de ésta. Por esta razón, la sociolingüística se encarga de determinar qué elementos forjan tales lazos de solidaridad comunitaria, cómo surgen en el tiempo y qué tipo de cambios pueden afectar a las actitudes lingüísticas.

Esto justifica la insistencia de los sociolingüistas en analizar los rasgos particulares que distinguen a una comunidad lingüística específica del resto de

las comunidades que hablan el mismo idioma. Aunque, en algunos casos, estas diferencias posiblemente no tienen ninguna importancia; en otros, sin embargo, indican características propias del hablante, como por ejemplo: su grupo social, su trabajo, su educación, la región en la cual creció, la lengua nativa de sus padres, su actitud hacia el oyente, entre otros.

Este rango de información, que ocurre en la mayoría de las comunidades lingüísticas, sirvió de preámbulo para el desarrollo del presente trabajo de investigación. Sobre la base de tales características, el estudio se restringió a la variación interna del español de Venezuela, específicamente, al de la comunidad lingüística de Maracaibo, trazándose como objetivo primordial el análisis de un acontecimiento lingüístico propio de la comunidad marabina, que implica emitir una acción evaluativa positiva con enunciado negativo hacia el interlocutor, lo que es calificado por los autores del presente artículo como *semántica inversa*. Dicho término puede ser parcialmente definido, delimitado y sustentado, tanto teórica como metodológicamente, a partir de los estudios que hace García (2002) sobre las relaciones semánticas.

Según este autor, las relaciones semánticas dejan ver que: (i) una forma tiene varios significados; (ii) un significado tiene varias formas, por lo que dentro de estas relaciones semánticas encontramos: antonimia, incompatibilidad, sinonimia, homonimia, hiponimia (superordenación) y polisemia. Dentro de la antonimia, se ubican la contradicción, contrariedad e inversión, las cuales son concebidas como “una relación entre dos clases (o palabras) cuya intersección es vacía y cuya suma no es exhaustiva en un universo de discurso determinado” (García 2002: 2).

La noción de *semántica inversa*, término aportado por los autores del presente artículo, surgió como el resultado del análisis de una serie de interacciones recogidas en contextos informales con hablantes marabinos. Para efectos de esta investigación y a fin de situar la *semántica inversa* dentro de un contexto teórico-metodológico que explique su existencia, se describe la inversión, la cual implica el uso de un sintagma antónimo inverso (de manera positiva) para predicar la negación del otro. A fin de ilustrar cómo se produce este tipo de inversión, se recurre a García (2002), quien afirma que predicar la negación de uno involucra decir el otro. Por ejemplo, decir “X es hembra” implica decir “X no es macho” así como decir “X no es hembra” implica decir “X es macho”.

Con las explicaciones ofrecidas pareciera haberse dado una explicación teórico-metodológica al fenómeno lingüístico denominado *semántica inversa* al delimitarlo, no de manera exhaustiva, porque, como ocurre con cualquier otro tipo de realizaciones lingüísticas, las posibilidades de producir otras nuevas son

muy amplias. Los estudios de García (2002) se limitan a establecer relaciones semánticas de antonimia entre conjuntos binarios (*macho* vs. *hembra*) de palabras, mas no lo hace con frases, como es el caso que atañe al presente estudio que supera al número de elementos paradigmáticamente contrastantes en un conjunto dado; es decir, supone más de dos obligatoriamente. De allí la importancia de este trabajo que se planteó como objetivo llevar el problema al terreno de los fenómenos lingüísticos contextualizados, poniendo a prueba tales explicaciones.

Para el logro del objetivo propuesto, la investigación se fundamentó en los aportes teóricos derivados de la pragmática, específicamente de la pragmática lingüística, la cual estudia los sentidos no literales de los enunciados, a saber: el sentido alegórico, el implícito, el inferencial y el presupuesto (Molero 2003), así como también la convención de cortesía y el principio de ironía estudiados por Leech (1993), elementos que sirvieron de herramientas de análisis para describir, en forma breve, las personas y las circunstancias donde ocurren las realizaciones que ejemplifican el uso de la semántica inversa por parte del marabino así como la intencionalidad.

En lo que respecta al análisis semántico, se recurrió a los modelos cognitivos propuestos por Ruiz de Mendoza (2001). El tipo de análisis que plantea este autor involucra los aspectos siguientes: i) Una acción es un intento controlado, por parte de uno o más participantes (la entidad o entidades agentes), de modificar un estado de cosas; ii) el efecto de una acción es potencialmente beneficioso o costoso para los diversos participantes implicados en la misma (la noción de coste-beneficio) y iii) los hablante producen enunciado que se ajustan a las convenciones de cortesía y a las condiciones de felicidad de los actos ejecutivo-performativos que se llevan a cabo (Ricci Bitti y Zani 1990).

Podría parecer que en el caso del lenguaje figurado (donde podríamos ubicar las realizaciones tomadas como ejemplo del uso de la semántica inversa) existen más razones para un tratamiento desde el punto de vista de la pragmática que del de la semántica, pues en general es una cuestión de uso que viola las normas lingüísticas convencionales. Para el presente estudio se tomó del modelo de Ruiz de Mendoza (2001) el concepto de coste-beneficio y la convención de cortesía. Otro aspecto relevante destacado en el presente trabajo lo constituyó la carga emocional o aspecto psicológico, analizado por Vega Mora (2006). A partir del soporte teórico-documental citado, en este trabajo se ofrecen evidencias de la existencia de un fenómeno que hemos denominado semántica inversa en el habla del marabino, sin dejar de lado, empero, la identificación de las circunstancias sociales y psicológicas en las cuales este fenómeno tiene lugar.

Para lograr este objetivo, se sigue una metodología descriptiva basada en la observación directa y se analiza la muestra seleccionada, conformada por quince frases extraídas del habla informal de Maracaibo. El entramado teórico que enmarca esta investigación se expone a continuación.

1. LA SEMÁNTICA INVERSA

En la variedad dialectal marabina ocurre un fenómeno muy conocido y relativamente poco estudiado en las investigaciones sociolingüísticas, representado por lo que los autores del presente artículo han denominado la *semántica inversa*. Dicho fenómeno consiste en utilizar algunas realizaciones lingüísticas, superiores a las palabras, para manifestar actitudes evaluativas hacia otros miembros de la misma comunidad, cuyo significado es completamente distinto, e incluso contrario, al que puedan captar otros interlocutores pertenecientes a comunidades con una variedad dialectal diferente; en estos casos, el sentido figurado de las palabras en contexto cobra un significado contrario al sentido literal (Korta 2001-2002). Este acontecimiento lingüístico es propio de la región marabina, tiene lugar en contextos exclusivamente informales, y puede coincidir con casos de ironía, metáfora y actos de habla indirectos utilizados en otras regiones venezolanas.

Este fenómeno guarda una estrecha relación con la transferencia sintagmática de significado expuesta por Luque (2004), quien expresa que las transferencias semánticas pueden realizarse mediante procedimientos cognitivos, como la metáfora y la metonimia; por su parte, Ridruejo (2002) considera que tanto en la metáfora como en la metonimia léxica los destinatarios deben realizar las inferencias necesarias y precisas, con la finalidad de obtener una interpretación adecuada de las realizaciones, de lo contrario, la intención del mensaje fracasaría.

En este orden de ideas, vale acotar lo sugerido por Catalá (2002), en cuanto al discurso irónico y el humorístico y su aproximación a los llamados *indirectos* como la metáfora o la insinuación que añaden un cierto significado socializado y valorativo a este tipo de discurso. Según esta autora, el procedimiento utilizado para interpretar el discurso irónico y humorístico requiere que el destinatario del mensaje irónico proceda, mediante inferencias, al descubrimiento del verdadero significado. Estos procesos inferenciales, presentes normalmente en cualquier acto comunicativo e imprescindibles en mensajes realizados en actos elocutivos diferentes, son procesos de deducción de tipo cognitivo que demuestran la presencia de la cognición no sólo en la competencia sino también

en la actuación, en la praxis lingüística (Catalá 2002).

Este hecho resulta muchas veces ininteligible y hasta inadecuado para hablantes del mismo idioma de otra región dialectal. En caso de que el significado de las realizaciones se tome de acuerdo con el código conocido, por ejemplo *estáis feito* tendría para un hablante marabino la connotación de “estás muy bonito” o “qué bien te ves”; mientras que para un hablante que desconozca ese código dialectal significará, simplemente que el interlocutor no es agraciado. Esta afirmación se evidencia en el valor metafórico conferido por el marabino a dicha expresión.

Puede notarse que el hablante marabino, al usar la semántica inversa, se vale de la connotación en su carácter de valor simbólico, en el cual se identifica un significado que muy bien puede ser catalogado como significado socializado y valorativo, según lo plantea Catalá (2002). En este caso en particular, vale la pena mencionar que este rasgo, atribuido a ciertas realizaciones lingüísticas, supone una alteración de la semántica formal, a través del uso de la semántica inversa, destaca la identidad del marabino y está relacionada con los afectos y las acciones que se desarrollan en esta variedad dialectal que se describe seguidamente.

2. LA VARIEDAD DIALECTAL MARABINA

Con respecto a la variedad dialectal marabina, Páez Urdaneta (1986) señala que las variaciones en el habla de Maracaibo son de índole fonética, morfosintáctica y léxica y que el voseo es una de las características más generalizadas por su uso, con la particularidad de que éste sigue la conjugación en concordancia con la segunda persona del plural. Cabe destacar que dentro de estas características no se han tomado en cuenta los aspectos de índole semántica, propios de la variedad dialectal marabina y que sirven para distinguir la identidad de esta comunidad lingüística del resto de comunidades que hablan la misma lengua.

Es por ello que para el análisis de la semántica inversa como rasgo característico del habla marabina, conviene traer a colación la definición de dialecto propuesta por Obediente (1999) y recogida en Álvarez *et al.* (2001):

Si por dialecto entendemos una variedad regional de lengua propia de una comunidad hablante geográficamente circunscrita, estamos diciendo no sólo que ésta posee una serie de rasgos que caracteriza su habla sino que también la distingue de las otras comunidades de la misma lengua. Así, cada comunidad

hablante al reconocerse como formando un grupo dialectal, se identifica como diferente de las otras, por tanto, única (Álvarez *et al.* 2001: 147).

Con base en lo expresado por Obediente (1999) en cuanto a la identificación de los grupos dialectales de acuerdo con sus rasgos específicos, se observa que el uso de la semántica inversa refuerza, en cierto modo, una característica particular del habla informal de la comunidad marabina. Además, otro aspecto particular del uso de la semántica inversa es que se produce generalmente en el habla espontánea o natural, diferenciada de otros estilos de habla porque no sigue completamente los patrones ordinarios, dictados por la normativa de uso del lenguaje.

El habla espontánea o natural es el tipo de habla que empleamos los seres humanos al comunicarnos entre nosotros y presenta una serie de problemas con respecto a otros estilos de habla, como el habla leída, ya que no sigue completamente la normativa. Entre las características que destaca Álvarez (2000) sobre este estilo de habla, se encuentran:

- i) La articulación de los sonidos es frecuentemente deficiente e incompleta, según las normas fonetológicas del idioma.
- ii) Se puede dar el caso de la coarticulación de sonidos.
- iii) Se observa variabilidad en la velocidad del habla.
- iv) Se presentan falsos comienzos, correcciones y sonidos aislados del contexto oracional.
- v) En muchos casos se evidencia la no observancia de las reglas del idioma.
- vi) Prevalece lo connotativo sobre lo denotativo, debido a la interpretación subjetiva de los mensajes, con base en códigos de índole cultural.

En los ejemplos recolectados como evidencia del uso de la semántica inversa por parte de los hablantes de Maracaibo, se ha podido constatar la presencia de algunas de estas características, por haber sido tomadas de contextos situacionales donde se usa el estilo de habla espontánea. A pesar de que no es el objetivo de este trabajo ofrecer una explicación sobre el comportamiento lingüístico del hablante marabino al recurrir al uso de la semántica inversa, vale destacar los aportes hechos por Becker (1973) sobre esta manera de proceder.

Según este autor, existen cuatro tipos principales de hablantes en una comunidad lingüística: i) el *desviante puro*, es decir, aquel que rompe deliberadamente con las reglas y además es visto como tal por la población;

ii) el *conformista*, quien siempre obedece las leyes de comportamiento sociolingüístico y así es percibido también por los demás; iii) el *desviante secreto*, esto es, aquel sujeto perteneciente a las clases privilegiadas de la sociedad y cuyo comportamiento desviante no es interpretado como tal por la comunidad; iv) la última categoría es curiosa, *el falsamente acusado*, es decir, aquel individuo que obedece las normas, pero es frecuentemente acusado de desviante.

A partir de esta clasificación y tomando en cuenta el procedimiento realizado por el hablante marabino en un contexto exclusivamente informal, éste puede ser clasificado como *desviante puro* por romper deliberadamente con las reglas.

La noción del *desviante puro* se aplica en el sentido de que, si bien es cierto que la semántica inversa ha sido detectada como un rasgo característico del habla del marabino, es importante remitirnos al grupo perteneciente a la muestra que presenta un índice menor de uso y reconocimiento de las frases presentadas como ejemplos en este trabajo, quienes tratan de mantenerse dentro de la norma que ellos consideran culta (Arrieta de Meza 2000).

3. EL COMPONENTE PRAGMÁTICO EN LA SEMÁNTICA INVERSA DEL MARABINO

En la semántica inversa utilizada por los hablantes marabinos se evidencian, como en cualquier interacción verbal, los rasgos característicos, destacados por Molero (2003) y que comprenden: una intencionalidad específica del emisor, un determinado tipo de contexto, así como también personas y circunstancias. Estos rasgos característicos abarcan el componente pragmático del discurso los cuales se describen seguidamente.

- a) Intencionalidad: dependiendo de la situación o contexto, la intención de las expresiones que demuestran la utilización de la semántica inversa en el habla del marabino es generalmente la de expresar admiración o destacar un hecho mediante la exageración. Sin embargo, es importante acotar que ni las expresiones de alabanza ni las de admiración y exageración son exclusivas del fenómeno aquí estudiado. En este análisis también se examinan las diferentes fuerzas elocutivas que constituyen estos actos de habla indirectos.
- b) Personas: son los emisores del acto de habla al momento de la enunciación del mensaje. Los hablantes que conforman un grupo, en este caso un grupo social, de familiares, amigos o compañeros, comparten un código específico. Se centran en destacar los hechos

mediante enunciados jocosos, dependiendo de las circunstancias del momento y lugar.

- Circunstancias: están conformadas por la actitud del emisor (la cual
- c) puede ser conflictiva, informativa, entre otras); el momento de la enunciación; el lugar y el ante texto. Este último se refiere a los discursos que anteceden y pueden estar en forma explícita o implícita. En el uso de la semántica inversa en el habla del marabino, la circunstancia, en cuanto a la actitud del emisor, se caracteriza por la familiaridad, la informalidad y la jocosidad; el momento y el lugar donde estos actos de habla ocurren también son de carácter informal, mientras que el ante-texto está constituido por la situación que propicia estas expresiones.

Queda claro entonces que, como lo afirma Álvarez (1996), la realización de las variantes dialectales no depende de lo que el hablante es, sino del contexto en el cual estas realizaciones se producen, tomando la definición de contexto ofrecida por Carrasco (2003: 9), como “las situaciones específicas que resultan de la dinámica de los participantes en una situación comunicativa”. Para Biber (1995) la variabilidad es inherente a la lengua, por lo tanto, un hablante puede utilizar diferentes formas lingüísticas en distintas situaciones comunicativas; asimismo, diferentes hablantes de una misma lengua pueden producir las mismas realizaciones, pero con las diferencias que da el idiolecto.

El contexto donde se producen estas situaciones comunicativas puede ser de diferentes tipos: social, laboral, familiar, público, privado, entre otros. Se infiere entonces que la interpretación de las realizaciones no se limita exclusivamente a las frases enunciadas, sino también al conjunto de factores que conforman el contexto en el cual éstas se producen.

Cid-Hazard (2003) sostiene que, en correspondencia con la teoría de la variación según el registro (Biber 1995), algunas situaciones de habla difieren en cuanto a la oportunidad que tienen los hablantes involucrados para aplicar el estilo de habla cuidadosa. Por otra parte, estas situaciones de habla dependen del contexto compartido, en donde los interlocutores coinciden, tanto en el mismo código, como en un espacio temporal y situacional, dándose entonces con mayor fluidez el habla espontánea y relajada.

Al respecto, Vega Mora (2006) recalca que el contexto en el cual se da la interpretación del signo es un contexto de tipo psicológico, social y cultural, puesto que depende, en gran medida, de la conjunción de procesos cognitivos y emocionales, actuales y pasados, propiciándose entonces la interacción del mismo sujeto con los sistemas sociales y culturales a los que pertenece y de los

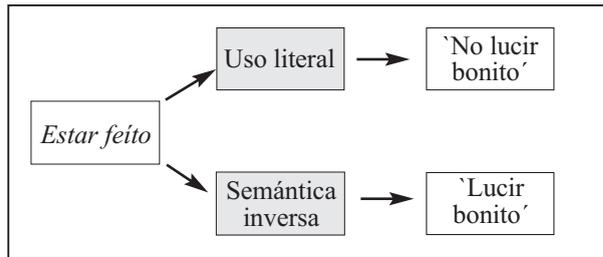
cuales forma parte. Es aquí donde se percibe la verdadera importancia del proceso comunicativo, como vehículo imprescindible de acuerdo y construcción socio-cultural.

4. LA SEMÁNTICA INVERSA DESDE UNA PERSPECTIVA COGNITIVA Y PRAGMÁTICA

Para el análisis de las realizaciones de los hablantes donde se evidencia la aplicación de la denominada *semántica inversa*, se ha recurrido, como se ha mencionado con anterioridad, a los modelos cognitivos genéricos (Ruiz de Mendoza 2001), entre los cuales destacan, para esta investigación, el modelo coste-beneficio, incluyendo la convención de cortesía, y el principio de ironía desde una perspectiva pragmática (Leech 1993).

Cuando revisamos las realizaciones seleccionadas como ejemplos de la semántica inversa, con el significado asignado por los hablantes, se puede observar que éstas tienen implicaciones cognitivas diferentes a las que conllevan estas mismas frases en su uso literal. Veamos este proceso en la figura 1, cuyo contexto de realización se explica en la sección de análisis de los datos.

Figura 1. Ejemplificación de uso literal y semántica inversa



El aparente aspecto pragmático del modelo coste-beneficio, aquel que sirve de pauta para la interacción social, es considerado parcialmente un modelo de conducta. Por otra parte, el principio de la ironía se basa en el tono sarcástico que se le imprime al enunciado, el cual Schoentjes (2003) califica como una contradicción entre lo expresado y los juicios de valor que las realizaciones impliquen; mientras que en la convención de cortesía se trata de que el interlocutor corrija algo y lo convierta en beneficio.

El modelo cognitivo de coste-beneficio (Ruiz de Mendoza 2001) implica tres aspectos fundamentales, a saber: i) un acto puede ser potencialmente beneficioso o desventajoso para una persona; ii) este acto puede ser percibido

de manera subjetiva, pudiendo variar de acuerdo con el punto de vista de la persona, dependiendo de sus vivencias, de su posición socio-económica y de su grado de instrucción; y iii) generalmente, los actos de las personas deberían guiarse por la convención de cortesía, aunque ésta depende, en gran parte, de la distancia o jerarquía social entre los interlocutores y del coste (social, personal) que dicha acción tenga sobre el hablante o sobre el interlocutor. Su relación con el uso de la ironía guarda una cierta vinculación con el aspecto iii), puesto que los hablantes manifiestan usar las expresiones donde se evidencia la semántica inversa tomando en consideración el grado de jerarquía y relación con su interlocutor.

Con este último aspecto pragmático se concluye la fundamentación teórica que, en esta investigación, sirvió de base para el análisis de la semántica inversa utilizada por la variedad dialectal marabina. Los aspectos metodológicos para la recolección de la muestra seleccionada, así como las técnicas usadas para el correspondiente análisis se presentan a continuación.

5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE LA MUESTRA

La metodología desarrollada para el alcance del objetivo propuesto correspondió al tipo documental-descriptiva (Chávez 2001). Sobre la base de la revisión documental discutida en las secciones precedentes se procedió a la selección y análisis de la muestra. Dicha muestra fue extraída del habla informal de los habitantes del Saladillo y del Empedrado (barrios emblemáticos de Maracaibo), mediante la observación directa no participativa (Arias 2004).

Este tipo de observación es definida por Arias (2004: 67) como aquella en la cual “el investigador observa, de manera neutral sin involucrarse con el medio, la realidad en la que se realiza el estudio”. De tal manera que, a través de visitas continuas realizadas a los barrios del Saladillo y del Empedrado, se recolectó un corpus conformado por 15 frases que evidenciaron el uso de la semántica inversa.

El proceso metodológico llevado a cabo para la obtención de dicha muestra exigió desarrollar las fases siguientes:

1. Selección del contexto situacional, a saber: Plaza Rafael María Baralt de Maracaibo, Veladas en honor a Santa Lucía, reunión social con una familia, vereda del Lago de Maracaibo, velorio (donde se forman reuniones informales, en patios de las casas, contrarias a lo solemne del momento) y viajes en taxis por la ciudad de Maracaibo.

2. Recolección de las frases, que luego serían sometidas al análisis, para verificar que sus usos no variaban con el contexto. Para la recolección de las frases que conforman el corpus se requirió el trabajo sistemático por un período de 18 meses, mediante el establecimiento de conversaciones espontáneas con 75 informantes. En el cuadro 1 se especifican las características de la muestra, en cuanto a su distribución por edades, sexo, nivel socio-económico y nivel de instrucción. Como puede observarse en el cuadro 1, las edades de los 75 informantes oscilaron entre los 18 y los 65 años, de los cuales 37 correspondieron al sexo femenino y 38 al masculino. En cuanto al nivel socio-económico, dichos informantes se ubicaron en cuatro estratos diferentes atendiendo a las características clasificatorias del método Graffar (Méndez Castellano 1997) para la sociedad venezolana y que incluye la clase alta (A-Estrato I), media-alta (B-Estrato II), media (C-Estrato III) y pobreza crítica y relativa (D-Estrato IV). Para el nivel de instrucción, se pudo detectar que el 42,6% de la muestra alcanzaba un grado de educación primaria mientras que, el 34,6% y el 22,6% restante se situó en los niveles de educación media y superior respectivamente.

Cuadro 1. Distribución de la muestra

	Edad (en años)				Sexo		Nivel Socioeconómico				Nivel de instrucción		
	18-29	30-41	42-53	54-65	F	M	A	B	C	D	Prim.	Media	Sup.
# Sujetos	11	25	23	16	37	38	8	15	43	9	32	26	17
%	14,66	33,33	30,66	21,33	49,3	50,6	10,6	20,0	57,3	12,0	42,6	34,6	22,6

3. Selección de las frases para conformar el corpus. La selección de las frases se llevó a cabo en el contexto de realizaciones del lenguaje usado en condiciones reales, sin ser propiamente una entrevista dirigida, tampoco un ejercicio de simulación. Vale destacar que estas frases se produjeron de manera espontánea y se identificaron en las conversaciones sostenidas con los informantes en contextos, tales como: la Plaza Rafael María Baralt de Maracaibo, las Veladas en honor a Santa Lucía, una reunión social con una familia, la vereda del Lago de Maracaibo, un velorio (donde se formaron reuniones informales, en el patio de las casa, contrarias a lo solemne del momento) y en Selección de las frases para conformar el corpus. La selección de y en viajes en taxis por la

ciudad de Maracaibo. De estas conversaciones se recogieron las frases más frecuentes (ver Cuadro 2).

4. A los hablantes les fueron planteadas las situaciones mediante ejemplos y se les preguntó acerca de la frase o frases que usarían para resaltar aspectos como admiración, aprobación, reproche, saludo, desaprobación, impaciencia o burla, dentro de lo que ellos consideran su norma lingüística (cuadro 2).
5. Los hablantes no fueron informados que estarían participando en una investigación; de este modo, se pudo garantizar el carácter espontáneo de dichas realizaciones orales.

Cuadro 2. Ejemplos analizados que ilustran la semántica inversa

Frase	Significado literal (Denotativo)	Significado según Semántica inversa (Connotativo)
¡Como que vais a <i>echar un piso!</i>	Hacer el piso en alguna edificación	Estar vestido para una ocasión especial
¡Como que <i>andáis a pie!</i>	Caminar	Tener un automóvil lujoso
¡Que molleja, <i>llegaste tarde hoy!</i>	Llegar retrasado, según la hora convenida	Llegar muy temprano
¡La próxima vez <i>venís más temprano</i> todavía!	Llegar antes de la hora convenida	Llegar retrasado
¡Muy bonito, <i>te quedó muy bonito!</i>	Hacer algo bien hecho	Hacer algo mal hecho
¡y <i>estáis feito!</i> O ¡y <i>estáis feita!</i>	Lucir poco agraciado	Lucir bonito
¡Cómo estás <i>hijo de la gran p...?</i>	Insulto soez	Saludo con mucha confianza
¡Ella <i>casi no bailó</i> anoche!	Bailar poco	Bailar mucho
¡y <i>está nevando!</i>	Cae nieve, hace frío	Hace mucho calor
¡Qué molleja, como que <i>te salió negativo!</i>	Resultado negativo de prueba realizada (de embarazo, en este caso)	Embarazo obvio por el tamaño del vientre
¡Mirá, <i>no te apuréis</i> tanto!	No darse prisa	Darse prisa
¡Hermano, tremendo <i>jurón!</i> ¿Cómo que te golpearon <i>a traición?</i>	Actuar solapadamente	Actuar de frente
¿Leíste a Milagros? ¡Esa periodista <i>te adora!</i>	Amar	Odiar
Es tan buen trabajador que el jefe <i>no quiere nada</i> con él.	Rechazar	Apreciar
¡María, lo que nos diste hoy es <i>puro lomito!</i>	Carne de primera clase	Carne de mala calidad

Como puede observarse en el cuadro 2, las frases recolectadas son afirmaciones de carácter afectivo que evidencian el uso de la semántica inversa por parte de los hablantes de Maracaibo, las cuales pueden enmarcarse en lo que Kerbrat-Orecchioni (1980) califica como *expresión contextual contradictoria*, como uno de los indicadores de la presencia de ironía. En estas realizaciones se observa la aplicación del principio de ironía y de cortesía expuestos por autores como Leech (1993), Kerbrat-Orecchioni (1980) y Bravo (1997); también tienen lugar los actos de habla indirectos (Ricci Bitti y Zani, 1990) los cuales, si se consideran literalmente pertenecen a determinada clase, pero tiene un propósito ilocutivo diferente. Conviene acotar que estas frases fueron analizadas en forma general, con la finalidad de demostrar la existencia del fenómeno denominado semántica inversa en el habla del marabino.

Coincidimos con Ricci Bitti y Zani (1990) cuando exponen las razones por las cuales se usan los actos lingüísticos indirectos: para expresar cortesía, con la finalidad de atenuar la propia autoridad, y el deseo de manifestar juicios sin asumir del todo la responsabilidad. Hemos visto entonces que en la semántica inversa está presente, como rasgo característico, el uso de los actos de habla indirectos, con actos ilocutivos para expresar admiración, aprobación, reproche, saludo, desaprobación, impaciencia y burla (ver anexo).

Para corroborar esta afirmación se procedió a agrupar todas las frases tomadas como muestra de la investigación a fin de someterlas al escrutinio de los 75 informantes. Ello para comprobar el sentido irónico de la semántica inversa, según el análisis de intencionalidad presentado en la sección anterior, que a continuación se resume en el cuadro 3.

Es menester mencionar que este cuadro-resumen sirvió de instrumento para determinar la frecuencia de uso en cuanto a la intencionalidad, por distribución de edad, nivel socio-económico y de instrucción. En cuanto a la intencionalidad, el citado cuadro se utilizó para plantearles a los hablantes situaciones mediante ejemplos, preguntándoles acerca de la frase o frases que usarían para resaltar aspectos como admiración, aprobación, reproche, saludo, desaprobación, impaciencia o burla, dentro de lo que ellos consideran su norma lingüística.

Cuadro 3. Resumen del análisis de intencionalidad dentro del contexto seleccionado

Frase	Intencionalidad
¡Como que vais a <i>echar un piso!</i>	Admiración
¡Como que <i>andáis a pie!</i>	Aprobación
¡Qué molleja, <i>llegaste tarde hoy!</i>	Admiración
¡La próxima vez <i>venís más temprano</i> todavía!	Reproche, reclamo
¡Muy bonito, <i>te quedó muy bonito!</i>	Reproche, reclamo
¡Y <i>estáis feito!</i> o ¡Y estáis feita!	Aprobación
¡Cómo estás <i>hijo de la gran p...</i> ?	Saludo
¡Ella <i>casi no bailó</i> anoche!	Desaprobación
¡ <i>Y está nevando!</i>	Admiración
¡Qué molleja, como que <i>te salió negativo!</i>	Admiración
¡Mirá, <i>no te apuréis</i> tanto!	Impaciencia
¡Hermano, tremendo <i>jurón!</i> ¿Cómo que te golpearon a traición ?	Burla
¿Leíste a Milagos? ¡Esa periodista <i>te adora!</i>	Burla
Es tan buen trabajador que el jefe <i>no quiere nada</i> con él.	Aprobación
¡María, lo que nos diste hoy es puro lomito!	Reproche, reclamo

Vale destacar que para el cálculo porcentual se utilizó el esquema presentado en el Cuadro 1, a fin de determinar con qué frecuencia son utilizadas las 15 frases, tomadas como muestra, por los 75 informantes. Como puede observarse, hay una relación directamente proporcional entre la edad de los informantes y la frecuencia de uso de las frases representativas en este trabajo, del fenómeno que hemos denominado semántica inversa. Entre los 75 informantes encuestados, los que manifiestan haber usado con frecuencia las 15 frases analizadas en este estudio son, en su gran mayoría, personas mayores de 42 años (39% entre 54 y 65 años y 30% entre 42 y 53 años). Tan solo un 31% de los hablantes más jóvenes (17% entre 30 y 41 años y 14% entre 18 y 29 años) admiten que han usado algunas de estas 15 frases. Este análisis indica, entonces, que el uso de estas frases, que denominamos semántica inversa, caracteriza principalmente a los hablantes marabinos de mayor edad, en concordancia con

los resultados de Lara (1976), quien plantea que la comunidad lingüística selecciona, entre la ilimitada variedad de posibles realizaciones en el uso, aquellas que considera aceptables. Lo cual significa que, para la juventud marabina, la semántica inversa tiene poco grado de aceptación.

En lo que respecta a la relación entre el uso de la semántica inversa y el nivel socio-económico de los hablantes, los resultados obtenidos demuestran que, mientras más elevado es el nivel socio-económico, la tendencia a usar frases representativas de la semántica inversa es menor (11%). Inferimos que esto guarda relación, siguiendo a Goffman (1974), con la noción de “cara” o imagen pública que los hablantes quieren proyectar en el contexto social en el cual se desenvuelven.

Otro aspecto significativo en el presente artículo es la relación entre el nivel de instrucción de los sujetos de la investigación y el uso de la semántica inversa. Los resultados de la encuesta indican que existe una notoria relación entre el grado de instrucción de los informantes y la frecuencia de uso de las frases presentadas como ejemplos de la semántica inversa. En este caso, la relación es inversamente proporcional: a mayor grado de instrucción, menor frecuencia (12%) en el uso de estas realizaciones en el habla de los informantes.

Los resultados obtenidos demuestran que el uso de la semántica inversa caracteriza a los hablantes marabinos de mayor edad, a los de nivel socio-económico y grado de instrucción menor, sin descartar su aplicación en el habla informal por parte de los otros grupos de la distribución, pero en menor grado.

Los ejemplos estudiados en este trabajo no forman un compendio exhaustivo, hay muchos más, todos dentro de la misma tónica a la que nos hemos referido como semántica inversa. El gracejo y la inventiva propia, más que todo de los habitantes del Saladillo y del Empedrado, apuntan hacia el aumento de la cración de muchos más ejemplos de la semántica inversa.

A la luz del análisis expuesto en el presente artículo, coincidimos con Biber (1995), quien expresa lo inadecuado que resultaría hacer un análisis de registros o realizaciones lingüísticas con base en rasgos aislados, razón por la cual el análisis de los ejemplos de la aplicación de la semántica inversa se afianzó en el contexto donde estas realizaciones se producen y se hace manifiesta su intencionalidad (cortesía, ironía).

Además, estos ejemplos se tomaron del habla espontánea, así que muestran las características propias de este tipo de discurso, como lo son: la coarticulación de sonidos, variabilidad en la velocidad del habla, falsos comienzos, prevaleciendo lo connotativo sobre lo denotativo, debido a la interpretación

subjetiva de los mensajes, con base en códigos de índole cultural. Aunque en este estudio solamente se ha presentado la evidencia de la prevalencia de lo connotativo sobre lo denotativo (ver cuadro 2); quedando los aspectos restantes como tema de estudio para futuras investigaciones.

La utilización de la semántica inversa por parte de los hablantes marabinos tiene una gran carga emocional, relacionada con lo que Vega Mora (2006) recalca sobre la interpretación del signo dentro de un contexto de tipo psicológico, social y cultural y su dependencia de la conjunción de procesos cognitivos y emocionales, actuales y pasados. Se propicia entonces, la interacción del mismo sujeto con los sistemas sociales y culturales a los que pertenece y que en este caso específico corresponde a la interacción de la comunidad lingüística marabina.

6. CONCLUSIONES

En la investigación sociolingüística, se ha insistido en la estrecha relación que existe entre el lenguaje y la identidad de los individuos, manifestada a través de sus actitudes, relación ésta que se ha puesto en evidencia a través de la semántica inversa utilizada por la comunidad lingüística marabina. Con el uso de estos enunciados, el hablante marabino ha logrado producir un subsistema de comunicación que le permite manifestar exactamente lo contrario de lo que denotan sus realizaciones, dando lugar a interpretaciones con cierto carácter ambiguo, aunque debemos tener en cuenta que la ambigüedad desaparece cuando la comunidad llega a interpretar estas expresiones en el sentido usado por el hablante; dichas realizaciones están basadas en códigos culturales, propios de la región que singularizan la variedad vernácula y reciben una evaluación positiva por parte de la población autóctona.

Las realizaciones lingüísticas recolectadas como ejemplos de la utilización de la semántica inversa por parte de los hablantes marabinos, se caracterizan por ser producidas en determinadas circunstancias, generalmente de carácter informal. De allí que la mayoría de la muestras analizadas estén impregnadas de los rasgos que podrían dar lugar a una investigación en la cual se establezca una comparación entre estas realizaciones orales y el código escrito.

Desde el punto de vista pragmático, la intencionalidad de las realizaciones donde se aplica la semántica inversa, implica cortesía e ironía, con una gran carga emocional. Por lo tanto, merece la pena realizar estudios más exhaustivos sobre el uso de estas realizaciones lingüísticas que manifiestan

actitudes evaluativas hacia otros miembros de la misma comunidad y cuyo significado es completamente distinto, e incluso contrario, al que puedan captar otros interlocutores, pertenecientes a comunidades con una variedad dialectal diferente a la marabina. Acontecimiento lingüístico éste que resulta muchas veces ininteligible y hasta inadecuado para hablantes del mismo idioma, pero de otra región dialectal.

Aun cuando el corpus recolectado (15 frases) no agote todas las posibilidades de realización, una de las exigencias metodológicas de la socio-lingüística, consideramos que esta muestra es representativa porque fueron seleccionadas de las realizaciones orales de un número considerable de informantes (75 hablantes) en contextos diferentes; en consecuencia, recomendamos que el uso de la semántica inversa pueda agregarse al inventario de las características del habla de Maracaibo. Ello en virtud de que la presencia de este fenómeno forma parte de la identidad de la comunidad lingüística marabina, y por ende, objeto de interés para la socio-lingüística; sin descartar la posibilidad de que este fenómeno se haga presente en otras regiones del país, razón por la cual sería pertinente, en una futura investigación, realizar un análisis comparativo entre el habla informal marabina y de otras regiones venezolanas, con la finalidad de poder demostrar fehacientemente si este fenómeno es exclusivo de esta comunidad lingüística o es compartido por los hablantes de otras regiones venezolanas.

Al realizar una comparación entre la frecuencia de uso de las realizaciones que en este trabajo caracterizan la semántica inversa en el habla del marabino, se pudo determinar que existe una relación directa entre la edad de los informantes y la incorporación de estas frases en sus actos de habla; mientras que en cuanto al grado de instrucción la relación es inversa: mientras más alto sea el nivel de instrucción, menos frecuente es el uso de las mencionadas frases. Este es un aspecto interesante que puede dar pie a futuras investigaciones.

Se espera que este aporte sociolingüístico sea aprovechado por los estudiosos de esta disciplina, y que pueda servir para nutrir el análisis de otras expresiones lingüísticas y sus normas de uso, en relación con los otros contextos sociales y culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel y Antonio Quilis. 1976. Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español. *Lingüística Española Actual* 6. 229-265.

- Álvarez, Alexandra. 1996. La sociolingüística del español de Venezuela: algunas reflexiones metodológicas sobre lo que se ha hecho y lo que podrá hacerse. *Lengua y Habla* 1, 1. 8-20.
- Álvarez, Alexandra. 2000. *Poética del habla cotidiana*. Mérida: Universidad de Los Andes, Grupo de Lingüística Hispánica.
- Álvarez, Alexandra; Hernán Martínez y Lino Urdaneta. 2001. Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad. *Boletín Antropológico* 52, 20. 145-166.
- Anolli, Luigi; Rita Ciceri y María Giaele Infantino. 2001. [En línea]. *Beyond the "dark glasses". Irony as a strategy of implicit communication*. Disponible en <http://psicomunicazione.net/ironiaE.htm> [Consulta: 24 de noviembre de 2007].
- Arias, Frida. 2004. *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas: Editorial Texto.
- Arrieta de Meza, Beatriz. 2000. El acento neutro: tendencia unificadora del habla de locutores y profesionales de la docencia. *Revista C + I. Centro de Investigación de la Comunicación y la Información* 1,1. 29-48.
- Baker, Colin. 1992. *Attitudes and language*. Clevedon: Multilingual Matters Limited.
- Becker, Howard. 1973. *Outsiders: Study in the sociology of deviance*. New York: The Free Press.
- Biber, Douglas. 1995. *Dimensions of register variations: A cross-linguistic comparison*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bravo, Víctor. 1997. *Figuraciones del poder y la ironía*. Mérida: Universidad de Los Andes, CDCHT.
- Carrasco Altamirano, Alma. 2003. Lectura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 17, 8. 7-11.

- Catalá Pérez, Manuela. 2002. [En línea]. *Ironía, humor e inferencia: procesos cognitivos. Tendencias creativas en la publicidad actual*. Disponible en [http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12\(08\).pdfhtt](http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12(08).pdfhtt) [Consulta: 22 de noviembre de 2007].
- Chávez, Nilda. 2001. *Introducción a la investigación*. Maracaibo: Editorial La Columna.
- Cid-Hazard, Susana. 2003. [En línea]. Variación de estilo en relación a la variable fonológica /s/ en el español de Santiago de Chile. *Southwest Journal of Linguistics*. Disponible en www.accessmylibrary.com [Consulta: 01 de junio de 2007].
- García, Juan Francisco. 2002. *Taller de Semántica Léxica II. Relaciones semánticas*. Disponible en www.uneg.edu.ve/almamater/documentos/cd_bolivar/jgarcia/Pub/semantica/unidad2.doc [Consulta: 21 de noviembre de 2007].
- Goffman Erving. 1974. *Frame analysis*. New York: Harper.
- Kebrat-Orecchioni, Catherine. 1980. L'ironie comme trope. *Poétique* 41.108-127.
- Kienpointner, Manfred. 1997. Varieties of rudeness. Types and functions of impolite utterances. *Functions of language* 2, 4. 251-287.
- Korta, Kepa . 2001-2002. [En línea]. Conflictos territoriales entre la semántica y la pragmática. *Contextos* 40, 19-20. 185-208. Disponible en www.sc.ehu.es/ylwkocak/papers/conflictos/ast.pdf [Consulta: 22 de noviembre de 2007]
- Lara, Luis. 1976. *El concepto de la norma en lingüística*. México: El Colegio de México.
- Leech, Geoffrey. 1993. *The principles of pragmatics*. London: Longman.
- Luque Durán, Juan. 2004. Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo. *Estudios de Lingüística del Español*, Vol. 21. Disponible en: <http://elies.rediris.es>. [Consulta: 23 de noviembre de 2007].

- Méndez-Castellano, Hernán. 1997. La sociedad venezolana para el siglo XXI. *Revista Debate Abierto* 3. Disponible en http://revista.debateabierto.net/revista_03/revista_3.htm [Consulta: 26 de noviembre de 2007].
- Molero, Lourdes. 2003. El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Versión teórica actual. *Lingua Americana* 12, 7. 5-28.
- Obediente, Enrique. 1999. Identidad y dialecto: el caso de los Andes venezolanos. En Matthias Perl y Klaus Pörtl (eds.), *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico. Actas del Segundo Congreso Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Universidad de Mainz en Germersheim, 23-27 de junio de 1997*. Tübingen: Niemeyer.
- Páez Urdaneta, Iraset. 1986. El habla de Maracaibo. *Revista Tierra Firme* 15, 4. 356-367.
- Ridruejo, Emilio. 2002. *Cambio pragmático y cambio gramatical*. Disponible en: <http://elies.rediris.es> [Consulta: 24 de noviembre de 2007].
- Ricci Bitti, Pio y Bruna Zani. 1990. *La comunicación como proceso social*. México: Grijalbo.
- Ruiz de Mendoza, Francisco. 2001. [En línea]. *Lingüística cognitiva: semántica, pragmática y construcciones*. Disponible en www.ucm.es/info/circulo/no8/ruiz.htm [Consulta: 08 de junio de 2007].
- Schoentjes, Pierre. 2003. *La poética de la ironía*. Madrid: Cátedra.
- Vega Mora, Héctor. 2006. [En línea]. *Sintáctica, semántica y pragmática*. Disponible en www.freemason-freemasonry.com/Vega-Mora.html [Consulta: 10 de junio de 2007].

BEATRIZ ARRIETA DE MEZA

Es profesora titular jubilada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia y miembro de la Cátedra Análisis del

Discurso Escrito, del Doctorado en Ciencias Humanas, en la misma universidad. Licenciada en Educación, mención Idiomas Modernos, Magíster en Lingüística y Doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora adscrita al PPI, Nivel III y autora de artículos relacionados con la enseñanza de la lengua, en prestigiosas revistas arbitradas. Su línea de investigación la desarrolla en el área de Enseñanza de la Lengua del Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP).

RAFAEL DANIEL MEZA CEPEDA

Profesor titular emérito, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, adscrito al Departamento de Idiomas y al programa de Doctorado en Ciencias Humanas. Posee un diplomado en enseñanza del inglés como lengua extranjera en la Universidad de Londres, y es Doctor en Ciencias de la Educación. Investigador adscrito al PPI, Nivel II y autor de artículos relacionados con la enseñanza de la lengua. Se desempeña como profesor de Investigación Cualitativa del Doctorado de Ciencias Humanas de LUZ y su línea de investigación la desarrolla en el área de Enseñanza de la Lengua del Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP).

JUDITH BATISTA OJEDA

Profesora titular de la Universidad del Zulia, Facultad de Ingeniería, Inglés Instrumental. Licenciada en Educación, mención Idiomas Modernos. Magíster en Lingüística y Doctora en Ciencias Humanas de LUZ. Es investigadora adscrita al PPI, Nivel III y autora de artículos relacionados con la enseñanza de inglés con propósitos específicos, publicados en prestigiosas revistas arbitradas. Su línea de investigación sobre enseñanza de la lengua la desarrolla en el Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP) de la Facultad de Humanidades y Educación.

ANEXO

(1) ¡*Como que vais a echar un piso!*

Contexto situacional:

Cuando un familiar, amigo o conocido ve a otra persona, quien no se encuentra vestida con el tipo de ropa que generalmente usa, sino por el contrario, ahora viste muy elegantemente, generalmente con saco y corbata, como se dice en marabino “bien *enfluxado*” (bien vestido) el observador expresa su sorpresa con esta frase. Otro aspecto interesante de esta expresión es que no se le dirige al sexo femenino.

Elemento léxico principal:

echar un piso, cuyo núcleo es el verbo *echar*, con el sentido de construir.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Echar un piso es una labor correspondiente a obreros albañiles, y consiste en el proceso de colocar un piso de cemento, cerámica u otro tipo de material de construcción, dentro de los límites de una habitación u otra parte de la casa. El que está *echando un piso*, trabaja con componentes como piedra, cemento, arena y agua, los que generalmente le manchan y ensucian la ropa de trabajo, o cualquier otra que esté usando en el momento. El estado en que queda la ropa de quien que está echando un piso, es totalmente contrario al de la persona limpia, acicalada y elegantemente vestida.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión fue utilizada en las Veladas en honor a Santa Lucía y en el velorio al que acudimos se usó para denotar cortesía, como una de las diferentes maneras existentes en nuestro idioma, de exaltar lo bien vestido o elegante que luce el interlocutor. Lo que algunos autores, como Kienpointner (1997) y Anolli *et al.* (2001) califican como *ironía amistosa*.

Acto ilocutivo:

Expresar admiración.

(2) ¡*Como que andáis a pie!*

Contexto situacional:

Generalmente la persona a quien se dirige el que expresa la frase anotada, está entrando o saliendo, o detenido en un semáforo, dentro en un automóvil de último modelo, considerado muy lujoso y costoso por parte del emisor de la expresión.

Elemento léxico principal:

andáis a pie.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Lógicamente las personas que no tienen automóvil o siquiera bicicleta, andan a pie, mientras que los más afortunados lo hacen en carro. *Andar a pie* está relacionado en el comentario popular, con la falta de dinero o incapacidad de comprar un automóvil.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

El contexto en el cual se observó el uso de esta expresión fue en la Vereda del Lago de Maracaibo, visitada en su mayoría por personas de las clases A, B y C. En esta vereda usualmente se deja el vehículo estacionado y se realizan caminatas y ejercicios para mejorar la salud y estados físicos. Al igual que la anterior esta frase denota cortesía y admiración, destacándose lo bonito y lujoso del automóvil del interlocutor, también acentúa su estatus económico.

Acto ilocutivo:

Expresar aprobación.

(3) *¡qué molleja, llegaste tarde hoy!*

Contexto situacional:

Una persona que se encuentra desde muy temprano en una fila o cola, con el fin de asistir a un evento o adquirir una entrada o puesto para un acto, el cual puede ser cultural, deportivo o político. Lo comenta alguien del grupo que está encargado de la atención del público, o alguno que llega y ve entre los primeros de una larga fila a un conocido o familiar.

Elemento léxico principal:

llegaste tarde.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Generalmente se trata de llegar a tiempo, cuando se asiste a una acción o espectáculo, aunque algunos llegan a extremos para asegurarse la asistencia a lo convocado, esta situación es la que se critica con ironía y se comenta con humor. Esta expresión refleja un anti-valor, donde se critica a la persona sumamente puntual, cuando se le debería alabar.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión fue escuchada en los alrededores de la Plaza Baralt de Maracaibo, donde comúnmente se celebran actos culturales, deportivos o políticos. La misma fue usada para denotar ironía, revestida a veces de una dosis de envidia por no ocupar los primeros lugares en el sitio donde se esperaba ingresar.

Acto ilocutivo:

Expresar admiración o asombro.

(4) *¡la próxima vez venís más temprano todavía!*

Contexto situacional:

Un alumno o el miembro de un grupo que ha quedado en reunirse, a determinada hora y llega sumamente tarde a la convocatoria, prácticamente casi a la hora de terminar la acción. También se usa con frecuencia a ciertos funcionarios de atención al público que no respetan el horario establecido para dar inicio a sus labores.

Elemento léxico principal:

venís más temprano.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto

seleccionado, en su sentido literal:

Es notorio que se afecta a un grupo convocado, o el solo hecho de llegar tarde, afecta la concentración de los asistentes, lo cual perjudica la acción que se esta desarrollando.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión fue usada en el velorio y casi finalizando la reunión social a la cual acudimos, con intención de ironía y manifiesta molestia por parte de los que hicieron el comentario.

Acto ilocutivo:

Reproche, reclamo.

(5) *¡muy bonito, te quedó muy bonito!*

Contexto situacional:

Expresión que comenta algo mal hecho por una persona, ya sea que tumbe cosas de una pila de objetos o que se haya comprometido a componer algo y el resultado de la composición quede mal hecho. Puede tratarse la falta al cumplimiento de un compromiso contraído para traer algo indispensable en una fiesta o reunión. También se aplica cuando alguien ha incurrido en una travesura o falta.

Elemento léxico principal:

muy bonito, como un calificativo de la acción no satisfactoria.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Se refiere sobre todo a personas que se ofrecen para hacer cosas, lo que al fin no cumplen o hacen mal. Generalmente quien los increpa lo hace porque ha sido perjudicado directamente o el perjuicio ha sido en contra de un allegado o familiar. Consideremos que lo contrario de bonito es feo, lo que al fin de cuentas es el resultado de la acción del incumplido.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta frase que expresó ironía, con mucha dosis de molestia en los informantes escuchados tuvo lugar en dos situaciones diferentes. En primer lugar, en los taxistas a quienes le fueron quitados sus clientes por otros taxistas y en segundo lugar, en la reunión familiar, en la cual se contaba con el aporte de refrigerios y entremeses por otros miembros de la familia que no cumplieron con este compromiso.

Acto ilocutivo:

Reproche, reclamo.

(6) *¡y estás feíto! o ¡y estás feíta!*

Contexto situacional:

El encuentro con una persona (hombre o mujer) muy bien vestida, combinada y arreglada con esmero, lo que la hace verse definitivamente elegante.

Elemento léxico principal:

¡estáis feíto! o ¡estáis feíta!

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

La alocución está dirigida a alguien que posiblemente siempre anda bien acicalada y propiamente vestida, pero en esta ocasión se ha preocupado más que de costumbre en destacar su vestimenta y el cuidado de sus zapatos, manos y cabello.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión fue usada por los informantes en las Veladas en honor a Santa Lucía, donde la gente acostumbra a vestir su mejor atuendo y estrenar ropa por lo importante de la festividad. Además, también fue usada en la reunión social y en el velorio para denotar cortesía, con un toque de admiración.

Acto ilocutivo:

Expresar aprobación.

(7) *¿cómo estás hijo de la gran p...?*

Contexto situacional:

Encuentro de dos amigos que hace algún tiempo no se ven, encuentro generalmente en presencia de algunas otras personas, utilizando un tono de voz más alto que el de la conversación general

Elemento léxico principal:

¡hijo de la gran p...!

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Mientras que la mayoría de los hablantes y oyentes consideran esta expresión el máximo insulto que se puede proferir, llegándose a la pelea inmediata en muchas ocasiones, aquí se han invertido totalmente todos los valores y representa una demostración de confianza y gran cariño, posiblemente solo utilizable entre personas que se conocen y se aprecian mucho, es decir, verdaderamente amigos. Es conveniente anotar que a semejanza de casi todas las expresiones representativas de la semántica invertida, en ésta, sobre todo, es imprescindible el manejo del tono adecuado cuando se emite la referida expresión.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

La expresión citada se utilizó en la reunión familiar y en el velorio donde concurrieron amigos y allegados muy cercanos a los habitantes de ambos lugares para manifestar cortesía y extrema familiaridad.

Acto ilocutivo:

Saludar.

(8) *¡Ella casi no bailó anoche!*

Contexto situacional:

Se le dice a una muchacha a quien se le observó bailando continuamente en una fiesta.

Elemento léxico principal:

casi no bailó.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Ocurre esta manifestación, con un dejo de admiración, cuando un observador notó que la persona a quien se dirige no dejó de bailar durante toda una fiesta; también se deja

entrevé una dosis de crítica.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta frase fue utilizada para enunciar admiración e ironía en los contextos situacionales conformados por las Veladas en honor a Santa Lucía y la reunión familiar.

Acto ilocutivo:

Criticar, desaprobar.

(9) ¡y *está nevando!*

Contexto situacional:

Durante el período de una temperatura sumamente alta en Maracaibo y se le dice a alguien que está sufriendo notoriamente los efectos del clima, sudando y a lo mejor con un abanico improvisado en la mano.

Elemento léxico principal:

está nevando

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Maracaibo es una de las ciudades más calurosas de Venezuela, la generalidad de sus habitantes está acostumbrada a esta calidez, pero indudablemente, en ciertas ocasiones la falta de brisa hace que la temperatura que aparentemente se siente es mayor a la que indica el termómetro.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta manifestación propia del marabino se observó en todos los contextos situacionales seleccionados, es decir, en la Plaza Rafael María Baralt de Maracaibo, las Veladas en honor a Santa Lucía, en la reunión social con la familia, en la Vereda del Lago de Maracaibo, en el velorio e incluso en los taxis que no tenían aire acondicionado para expresar ironía con humor.

Acto ilocutivo:

Expresar admiración, generalmente para dar inicio a una conversación.

(10) ¡*Qué molleja, como que te salió negativo!*

Contexto situacional:

Cuando se encuentra a una mujer notoriamente en estado de embarazo. Una condición para esta realización es la familiaridad, amistad y la confianza entre quien la produce y la interlocutora, de lo contrario, el comentario carecería de ironía picaresca para convertirse en una falta de respeto hacia la señora embarazada.

Elemento léxico principal:

salió negativo

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Hay un conocimiento general, tanto en Maracaibo como en otras ciudades del mundo, acerca de los equipos médicos que sirven para determinar embarazo con una altísima posibilidad de seguridad, esto hace que el comentario sea fácilmente comprensible por los oyentes y sobre todo por la dama a quien va dirigida. Recordemos que positivo

señala embarazo, negativo la ausencia de embarazo.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:
Esta expresión es comúnmente utilizada como piropo a las mujeres embarazadas en plena Plaza Baralt de Maracaibo con una carga de ironía. Se opone al sentido común (Bravo 1997).

Acto ilocutivo:

Expresar admiración.

(11) *¡Mirá, no te apuréis tanto!*

Contexto situacional:

Esta expresión fue recogida en la cola de una gasolinera, donde el despachador del combustible se tardaba mucho atendiendo a los clientes. También se escucha en las colas de bancos e instituciones donde se expiden documentos de identidad.

Elemento léxico principal:

¡no te apuréis!

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Cuando hay mucha gente en la cola de un servicio y la cola se desplaza muy lentamente, pareciendo a veces que se encuentra detenida. La locución va dirigida al cajero o a la persona que esta supuestamente atendiendo la cola que se ha formado.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión se recogió en conversaciones durante el traslado en taxi. Los taxistas con tono de ironía e impaciencia, la utilizaron para manifestar su desesperación dentro de las colas que se forman en las estaciones de gasolina.

Acto ilocutivo:

Expresar impaciencia.

(12) *¡Hermano, tremendo jurón! ¿Cómo que te golpearon a traición?*

Contexto situacional:

Se le dirige a alguien con un visible hematoma en el pómulo en el mentón, en un ojo o en la frente.

Elemento léxico principal:

golpear a traición.

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Es prácticamente imposible que alguien reciba un golpe en alguna de las partes anotadas, sin que lo vea venir y haga algo por defenderse. Recordemos que la palabra *jurón* tiene en este caso el significado de golpe o puñetazo.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta frase fue escuchada durante los días que se celebraron las Veladas en honor a Santa Lucía. Estas veladas que se prestan para consumir bebidas alcohólicas traen como consecuencia pleitos entre familiares y amigos hasta caer en golpes o jurones para agredirse unos a otros. Los demás familiares utilizan esta expresión para manifestar

ironía con algo de asombro y burla.

Acto ilocutivo:

Expresar burla.

(13) *¿Leíste a Milagros? ¡Esa periodista te adora!*

Contexto situacional:

A un sujeto que ha sido criticado duramente en un artículo periodístico, o a una persona de quien se han referido sumamente mal, sobre todo en forma escrita.

Elemento léxico principal:

te adora

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

Se refiere substancialmente a políticos o personajes de la farándula, de quienes se ha emitido una opinión definitivamente dañina al desempeño personal, cultural o quizás hasta económico del protagonista atacado.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Esta expresión cargada de ironía fue utilizada en el contexto del velorio donde concurrieron personalidades pertenecientes al mundo político de la sociedad de Maracaibo.

Acto ilocutivo:

Expresar burla.

(14) *Es tan buen trabajador que el jefe no quiere nada con él.*

Contexto situacional:

La referencia es a un trabajador o trabajadora, empleada o empleado, que es reconocida por todos sus compañeros, como un excelente cumplidor de sus deberes. Generalmente se usa esta frase cuando por cualquier motivo, es nombrado o señalado el obrero o empleado en cuestión. Aunque también es usada por suegras muy agradecidas con un buen yerno o una buena nuera.

Elemento léxico principal:

no querer nada con

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

El lenguaje popular ha tomado esta expresión como frase de admiración para quien cumple una buena labor. Muchos marabinos usan esta frase como elogio, en vez del tono aparente de burla que parece tener.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

Este elemento léxico se escuchó en los alrededores de la Plaza Baralt de Maracaibo, en una conversación sostenida por los trabajadores de un Banco de la localidad. Además, por los taxistas con los cuales dialogamos durante los viajes que hicimos por la ciudad para expresar admiración y respeto.

Acto ilocutivo:

Expresar acuerdo, aprobación.

(15) *¡María, lo que nos diste hoy es puro lomito!*

Contexto situacional:

Generalmente a la dueña de una pensión donde ofrecen comida como parte del trato, en un restaurante popular, o una vecina muy amiga que ha invitado a almorzar. Se usa esta expresión cuando la carne que han servido está demasiado dura.

Elemento léxico principal:

puro lomito

Explicación según la norma lingüística del elemento léxico principal, identificado dentro del contexto seleccionado, en su sentido literal:

En el Zulia en general y en Maracaibo en particular, se come muy buena carne. Por ello, el zuliano está acostumbrado a comer carne muy suave y de primera calidad.

Intencionalidad del uso del elemento léxico principal dentro del contexto seleccionado/visitado:

La mencionada frase fue escuchada en las ventas ambulantes de parrillas que acostumbran hacer en las Veladas en honor a Santa Lucía y en los alrededores de la Plaza Baralt de Maracaibo para denotar ironía, con intención de reclamo y crítica.

Acto ilocutivo: Reclamo